



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**

**Conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación
inicial: Una revisión sistemática**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Educación Inicial**

AUTORA:

Oscó Montoya, Leslie Karol (ORCID: 0000-0002-1466-564X)

ASESORA:

Mg. Benavente Ayquipa, Rosa María (ORCID: 0000-0001-7663-1720)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Inclusión y Educación ambiental

LIMA – PERÚ
2021

Dedicatoria

A mi hijo Stephano, mi gran amor, mi motor y motivo para nunca rendirme ante tantas adversidades; a mis padres Ana y Carlos, por todo el amor y apoyo que me siguen brindando para seguir cumpliendo mis metas; a mis hermanos, que siempre confiaron en mí y me motivaron a seguir adelante.

Agradecimiento

A Dios por bendecirme y guiar cada uno de mis pasos. A mis docentes, por todas sus enseñanzas y el apoyo brindado a lo largo de mi carrera. Al Mg. Mescua Figueroa, César Augusto y a la Mg. Benavente Ayquipa, Rosa María, quienes con su orientación y apoyo contribuyeron para la culminación del presente trabajo. A todos los que de alguna u otra manera me apoyaron a lo largo de esta investigación.

Índice de contenido

Carátula	
Dedicatoria	ii
Índice de contenido	iv
Índice de figuras	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I. INTRODUCCIÓN.	1
I. MARCO TEÓRICO	5
I. METODOLOGÍA	21
3.1 Tipo y diseño de investigación:	21
3.2. Categorías, Subcategorías y matriz de categorización.	21
3.3. Escenario de estudio	23
3.4. Participantes	23
3.5 Técnica e instrumento de recolección de datos	24
3.6 Procedimiento	24
3.7 Rigor científico	25
3.8 Método de análisis de datos	26
3.9 Aspectos éticos	26
IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN	28
V. CONCLUSIONES	38
VI. RECOMENDACIONES	40
REFERENCIAS	41
ANEXOS	
Anexo 1: Matriz de categorización apriorística	

Índice de tablas

Tabla 1	Matriz de categorización	23
Tabla 2	Fuentes	26
Tabla 3	Criterios de búsqueda	27

Índice de figuras

Figura 1	Procedimiento de selección, exclusión y número de artículos seleccionados	24
----------	---------------------------------------------------------------------------	----

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue sistematizar resultados recientes de las investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial, para lo cual se han utilizado diversas fuentes bibliográficas como son investigaciones y artículos científicos. La metodología se enmarca en una investigación de tipo básica, con un diseño no experimental y de revisión sistemática. Así mismo dentro de la investigación se consideró como escenario de estudios a diferentes bases de datos como: Scielo, Redalyc, Dialnet y Scopus. Los resultados obtenidos después de realizado el análisis de cada uno de los artículos demuestran que, en las diferentes búsquedas de investigación este estudio brinda un soporte tanto en los problemas de conducta como factores predictores; se revisaron aspectos importantes entre ellos los componentes teóricos, factores que influyen y estrategias de control. Concluyendo que los recientes estudios vinculados con las conductas disruptivas en publicaciones desde el 2015 hasta la actualidad, evidencian que se conoce mucho sobre el comportamiento disruptivo preescolar, destacando la naturaleza multifactorial de este comportamiento, el soporte emocional como acción preventiva y de tratamiento eficaz para este grupo de edad.

Palabra clave: Conductas disruptivas, estrategias de control, factores predictores.

Abstract

The objective of this research was to systematize recent results of scientific research on disruptive behaviors in children of the second cycle of initial education, which have used various bibliographic sources such as books, scientific articles. The methodology is oriented towards basic research, with a non-experimental design and a systematic review. Likewise, within the research, different databases such as: Scielo, Redalyc, Dialnet and Scopus were considered as the study scenario, since the review was focused on articles referring to disruptive behaviors in boys and girls of the second cycle. The results obtained after the analysis of each of the articles show that in the different research searches this study provides support both in behavioral problems, predictive factors, important aspects among them, theoretical components, factors and strategies were reviewed. of control. Concluding that the latest studies related to disruptive behaviors, published from 2015 to the present, show that much is known about disruptive preschool behavior, highlighting the multifactorial nature of this behavior and emotional support as a preventive action and an effective treatment for it. age group.

Keyword: Disruptive behaviors, control strategies, predictor factors.

I. INTRODUCCIÓN.

Hoy en día las conductas disruptivas es uno de los temas con más controversia en el ámbito educativo. Este problema no solo radica en las aulas, sino que parece tener una relevancia que se presenta tanto en el colegio como en el hogar. Dentro del ámbito escolar encontramos los problemas de indisciplina, convirtiéndose actualmente en uno de los problemas más relevantes de la sociedad académica ya que genera un clima disruptivo, que afecta no sólo el rendimiento académico, sino también la estabilidad del estudiante y del docente (Correa 2019).

En Indonesia la investigación de Purwati y Japar (2017) mostraron que hay algunos efectos de la educación de los padres que acentúan en el comportamiento disruptivo del niño, además existen aspectos agresivos de la conducta de los padres que afectan de sobremanera el comportamiento del niño, así mismo, señalaron que la manera cómo los padres brinden asistencia en el crecimiento infantil se determinará el carácter de los niños en la edad adulta. Asimismo, la relación causal entre el comportamiento de los padres y los niños puede utilizarse para estimar cómo se produce el comportamiento disruptivo de los niños; el que puede provocar un comportamiento desagradable para uno mismo y el entorno familiar, escolar y comunal, sin embargo, el comportamiento disruptivo en un niño no siempre persiste y puede modificarse con la edad.

En Estados Unidos, el estudio Yoder y Williford (2019) señalaron que el comportamiento disruptivo de los niños en edad preescolar tiene implicancias significativas para la experiencia de los niños en el salón de clases. El estudio examinó una población diversa de 2427 niños en edad preescolar cuyo análisis proporciona amplia información sobre la frecuencia y gravedad que los niños en edad preescolar mostraban hiperactividad, falta de atención y oposición en el aula.

En Suecia, la investigación de Gustafsson et al. (2017) señalaron que existe un alto riesgo de que los niños pequeños que muestran signos tempranos de conductas disruptivas desarrollen algunos problemas años más tarde, por ello es necesario detectar problemas de externalización e internalización en las primeras etapas de la vida. Entre el 80% y el 90% de todos los niños de 1 a 5 años de educación preescolar son evaluados en un contexto apropiado para encontrar los primeros signos de salud mental o problemas entre los niños.

La pandemia de COVID-19 ha agravado la crisis de atención y aprendizaje; con el cierre de las escuelas, los momentos para jugar con amigos, socializar de manera presencial, y otras rutinas se han visto limitadas. Los comportamientos regresivos referidos a aprender a manejar emociones, sentimientos de ira, tristeza y ansiedad; se han vuelto cada vez más comunes. Ante el aburrimiento, los niveles de preocupación y las conductas disruptivas de los niños pueden aumentar, ante ello se sugiere que los adultos puedan proporcionar opciones para actividades seguras involucrando a los niños sobre ideas creativas (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef], 2021).

A nivel nacional, el Proyecto Educativo Nacional al 2036 refiere que para el desarrollo educativo se recurra a diferentes actores educativos y organizaciones que posibiliten habilitar la acción de las personas en lugar de restringirlas (Consejo Nacional de Educación, [CNE], 2006). Es así que se promueve la participación multidisciplinar permitiendo a los profesionales de la asistencia sanitaria, social y a otros profesionales integrarse y colaborar con el éxito de la escuela; aspecto importante dado que en la realidad estos esfuerzos son mínimos para la prevención de problemas de conducta disruptiva, ya que podrían ayudar a reducir los costos a los padres si el apoyo se da en las escuelas; aspecto importante para mejorar el apoyo para los niños y los maestros.

Una de las percepciones que se manifiesta entre los docentes, es el incremento de la difícil convivencia que tienen los niños en las Instituciones Educativas. Es preocupante ver cómo algunos estudiantes no pueden convivir en armonía debido a sus conductas disruptivas, lo que puede afectar de forma negativa la convivencia escolar, ocasionando dificultades en el aprendizaje. Los niños, durante la primera infancia, pueden presentar algunas alteraciones en su conducta que afectan en las relaciones con sus padres en el hogar, en su institución educativa, con sus compañeros de clase y con su docente; estas conductas, aunque no son estables, se pueden visualizar como dificultades de aceptación de la norma (Zambrano et al., 2021).

La pandemia, afectó el proceso de aprendizaje, donde los preescolares son particularmente vulnerables, limitando el desarrollo de las habilidades comunicativas, socioemocionales y cognitivas (Sánchez, 2021). Hoy en día muchos países atraviesan la crisis por la pandemia los cuales se han visto afectada no solo

en la salud sino también en el contexto escolar. Las instituciones educativas se cerraron y se crearon plataformas virtuales para que los niños puedan seguir accediendo a la educación (Hecht et al., 2020).

La educación virtual es diferente a la educación presencial; los niños no socializan ni tienen interacción con sus compañeros; en el mejor de los casos solo interactúan con la maestra. Se observa que los niños tras la pantalla se aburren, la atención es limitada, se distraen rápidamente, lo que podría perjudicar, aún más, en las conductas disruptivas; en casa existen diferentes distractores, dado que no es un ambiente diseñado para recibir clases y sin una buena supervisión de los padres o cuidadores el niño podría distraerse con objetos que tiene a su alrededor.

Los especialistas del Ministerio de Salud (MINSA, 2018) explicaron que en el Perú existen aproximadamente 295 mil personas con dificultades para relacionarse por problemas que tienen para regular sus emociones, sentimientos o conductas. De estas personas, el 67,8% (200 mil personas) presentan problemas moderados y severos. De acuerdo a lo citado, podemos ver la gran dificultad que tienen las personas para desarrollar sus habilidades sociales. Esto se puede ver reflejado en las conductas disruptivas que se manifiestan en las distintas Instituciones Educativas, donde muchos niños muestran este comportamiento en sus aulas, siendo incómodo para los compañeros de clase como para la docente, ya que interrumpe el proceso de enseñanza aprendizaje.

En Arequipa Quecho y Samanez (2019) priorizaron la problemática ante las realidades y necesidades de una sociedad en cambio, intergeneracional, social, tecnológica y comunicativa, donde la complejidad y el ritmo de vida de muchas familias son reflejadas en las aulas con conductas disruptivas de los niños; se encontró que un 25% de estudiantes que presentan conductas disruptivas presentan síntomas de incidencia como el acoso entre niños y un el 33.33% de niños con conductas negativas.

En la institución educativa, perteneciente a San Juan de Lurigancho, los informes del departamento de psicología y equipo de Tutoría y Orientación Educativa (TOE), registran reportes sobre, baja autoestima, síntomas negativos en el comportamiento de los niños como problemas de concentración, tendencia creciente a no cumplir normas o reglas. Además, muestras de crueldad con animales, daños que afectan la propiedad ajena, Irritabilidad, desafío a la autoridad.

Es por ello que se plantea la siguiente pregunta general: ¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial? y como preguntas específicas: ¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre las teorías de las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?, ¿Cuáles son los resultados de recientes investigaciones sobre factores que influyen en las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?, ¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre de las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?

La investigación es pertinente porque permitió contar con información reciente sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo, considerando diferentes comportamientos que son inapropiados para la edad, inadecuados para el contexto social o excesivo en intensidad, duración y frecuencia.

La investigación contó con una justificación a nivel teórico porque permite reflexionar, sobre el conocimiento con información de actualidad, la cual estuvo orientada a analizar y documentar las recientes investigaciones pedagógicas realizadas a nivel infantil en cuanto a estrategias para controlar conductas disruptivas para docentes y padres de familia; a nivel práctico, el estudio se justifica porque durante la educación inicial; tanto en casa como en la escuela, se cumple una función importante en la formación, por ello los hallazgos proporcionan una guía para que los maestros se ayuden a identificar aquellos niños que están en riesgo de tener un trastorno de conducta persistente en la niñez. Y a nivel metodológico se justifica, dado que se explica en detalle un plan de búsqueda a priori, con el objetivo de seleccionar y sistematizar los recientes estudios sobresalientes sobre el tema y ser un inicio para continuar a seguir profundizando en el tema.

Siendo así, se establece el siguiente objetivo general: Sistematizar resultados recientes de las investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas - II ciclo de educación inicial; y como objetivos específicos: Analizar las teorías de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial, analizar los factores que influyen y analizar las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial.

I. MARCO TEÓRICO

El presente estudio tuvo como referente a los trabajos previos nacionales e internacionales.

En Puno, Soto (2018) realizó su estudio con el objetivo de analizar las actitudes disruptivas que afectan el proceso de aprendizaje. Metodológicamente, el tipo y diseño de investigación fue descriptiva simple, con énfasis en la revisión de la literatura, con una población de niños de tres años permitiendo analizar las actitudes disruptivas en las aulas. Los resultados indicaron que el comportamiento desafiante en el preescolar puede generar resultados nocivos para algunos de los mismos niños y para sus compañeros. Por consiguiente, las actitudes disruptivas son un factor afectivo-emocional que modula la conducta disruptiva y afecta en el desarrollo de la enseñanza del maestro para con sus estudiantes. Llegando a la conclusión que las actitudes disruptivas afectan el proceso de aprendizaje, dichas actitudes disruptivas generaron: agresiones físicas y verbales en el aula, entre otras.

En Arequipa, Chambilla (2018) investigó, con el objetivo de definir la relación de las nuevas tecnologías y las conductas disruptivas de los niños y niñas de 3 y 4 años. La metodología, la investigación estuvo orientada a la revisión de la literatura analiza los resultados de la aplicación de la técnica de la encuesta cuyos instrumentos: el test Alteración del Comportamiento en la Escuela ACE y el cuestionario aplicado a padres de familia. La investigación muestra que muchos padres entregan los dispositivos tecnológicos a sus hijos para mantenerlos entretenidos, por lo que no tienen claro los problemas que pueden afectar al no controlar el uso de las tecnologías ya que irrumpen en el desarrollo del niño produciendo alteraciones en su sistema nervioso, llegando a reaccionar agresivamente. Se pudo observar que un 16% de la población de niños que usan tecnología 1 hora o más, son los que presentan conductas disruptivas. Una de las principales conclusiones señala las opciones dentro de un plan de manejo incluyen monitoreo regular acompañado de orientación y consejos para padres.

Correa (2019), en su investigación, tuvo como objetivo examinar los conceptos teóricos y evolutivos de las conductas disruptivas; la metodología fue de diseño de revisión teórica conceptual. Se describen las teorías etológicas, bioquímicas, neuropsicológicas y neurofisiológicas que tratan de dar una

interpretación a la problemática como las conductas disruptivas. Sus resultados mostraron diferentes definiciones de los estilos de crianza en orden cronológico, así como también la descripción de diferentes teorías que explican la problemática de las conductas disruptivas.

En Lambayeque, Tocto (2020) realizó su estudio, cuyo objetivo fue plantear un modelo de musicoterapia para reducir las conductas disruptivas en niños de 5 años. Metodológicamente el estudio estuvo orientado a la revisión de la literatura, analizando los resultados obtenidos por medio de técnicas de observación en la investigación de campo y a través de una ficha de observación adaptada. La investigación demuestra que la musicoterapia ayuda a los niños que manifiestan conductas disruptivas ya que, a través de la música, el niño va desarrollando su capacidad de expresarse y mostrar sus emociones lo cual ayuda a mejorar su interacción con los demás compañeros. Como conclusión, se llegó a que la ejecución del Modelo de musicoterapia redujo las conductas disruptivas en niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial 203 de Lambayeque.

Pinto y Dianderas (2014) en su investigación, tuvieron como objetivo describir el comportamiento de los maestros referente a las conductas disruptivas en niños del nivel inicial, por lo que su diseño fue de tipo descriptivo y la técnica que se utilizó fue la entrevista. Su población de estudio fueron los niños y maestras del nivel inicial. En su conclusión, se indicó que el 63 % de las maestras tienen conductas pasivas para el control de estas conductas en el aula; el 25 % manifiestan actitudes asertivas y las 12 % actitudes agresivas. Así mismo, se concluyó que los niños manifiestan de manera reiterada distintas conductas disruptivas y que las maestras mostraron comportamientos asertivos y pasivos en su mayoría para el control de estas conductas.

A nivel internacional, Ciro, Escobar y García (2017) desarrollaron el estudio en Colombia cuyo objetivo fue analizar las teorías pedagógicas, que posibiliten la intervención ante las conductas disruptivas en los niños y niñas, fortaleciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje. En cuanto a la metodología del estudio fue de enfoque cualitativo, de tipo etnográfica, donde la unidad de análisis estuvo conformada por: 24 estudiantes. Las teorías analizadas fueron la teoría sociocultural de Vygotsky que manifiesta que los procesos de aprendizaje se dan de manera colectiva por medio de situaciones sociales que ocurren en los contextos

culturales y que permiten a los niños formar aprendizajes significativos y comportamientos de acuerdo a la sociedad que lo rodea. Por otro lado, la teoría de Bandura refiere que el aprendizaje social y el desarrollo de la personalidad es el condicionamiento operante que modela la conducta del niño desde temprana edad. El estudio concluyó que, durante la infancia, el agente determinante en las relaciones interpersonales de los niños y las niñas con relación a la conducta, es el juego, figura que beneficia en gran medida el desarrollo cognitivo del niño.

En Colombia, el estudio de Gómez (2015) tuvo como objetivo poder ejecutar una propuesta pedagógica basada en el juego cooperativo que logre reducir las conductas disruptivas en los estudiantes de transición de la I.E.D Nidia Quintero de Turbay. Su investigación fue mixta, ya que comprende la recolección y análisis de datos cualitativos y cuantitativos para así obtener consistencia entre los resultados de ambos enfoques; siendo su técnica la observación, entrevista y encuesta. Se pudo demostrar que, en los juegos más atractivos de música y misterio y donde se usaron materiales nuevos, los niños no presentan conductas disruptivas, por ello se afirma que, si se contarían con más juegos de este tipo, se pudiera ver mayores cambios en los niños con conductas disruptiva. Concluyendo en que la propuesta pedagógica fue positiva pero poco significativa ya que, en algunas actividades de trabajo en equipo se siguen presentando conductas disruptivas.

Perugachi (2015), en su investigación tuvo el objetivo definir el manejo de las conductas disruptivas y el desarrollo social en niños de 4 y 5 años. En cuanto a la metodología, el diseño de estudio fue descriptivo porque busca explicar las características del objeto de estudio y explicativo porque busca dar respuestas del por qué ocurre este problema en los niños; además, se desarrolló una investigación exploratoria y bibliográfica. Su población fue de 30 niños y 5 docentes donde se aplicó el instrumento de encuesta y cuestionario. La principal conclusión fue: Los niños con conductas disruptivas se muestran en su ambiente escolar, agresivos, con falta de atención, interrumpen al maestro, se alejan del grupo; con estas características sus pares generan rechazo, lo que se convierte en una inadecuada integración al grupo. La propuesta del estudio fue el manual con actividades lúdicas donde se incentiva la autoestima del niño que presenta estas conductas disruptivas, así como también permitirá fortalecer la integración grupal de tal forma que no se excluya al niño y se le comprenda su forma de actuar.

En Washington, la investigación de Hong et al. (2015) tuvo por objetivo principal analizar qué conductas disruptivas fueron normativas y transitorias versus marcadores de trastorno de conducta. El estudio fue longitudinal en niños en edad preescolar, con énfasis en la revisión de literatura, se entrevistó a 273 cuidadores de niños en edad preescolar de 3 a 5,11 años. Los hallazgos proporcionan una guía que ayuda a identificar a los niños en edad preescolar con trastorno de conducta y aquellos que están en riesgo de tener un trastorno de conducta persistente en la infancia. Los hallazgos sirven como guía para que los doctores de atención primaria puedan identificar y derivar a los niños que se encuentran en riesgo de desarrollar una conducta infantil persistente y otros trastornos psiquiátricos más adelante. Se concluyó que los niños en edad preescolar que muestran estos síntomas deben ser objeto de evaluación de salud mental. Se resalta realizar intervenciones tempranas afectivas ya que antes de identificar un trastorno de conducta, los niños en preescolar manifiestan conductas disruptivas, por lo que se pide derivar y tener una intervención temprana.

En Estados Unidos, Yoder y Williford (2019) realizaron el estudio en la Universidad de Virginia, con el objetivo analizar cómo los maestros perciben los comportamientos disruptivos de niños en edad preescolar. Los análisis proveen una amplia información sobre la frecuencia, gravedad con la que los maestros informaron que los niños en edad preescolar mostraban hiperactividad, falta de atención y oposición en el aula. Los resultados de la investigación aportan una comprensión actual de la importancia del aula y el comportamiento perturbador visto a través de los ojos del maestro de preescolar, asimismo los hallazgos destacan la raza / etnia de los maestros, las creencias de atribución de comportamiento y la autoeficacia que se asocian únicamente percepción de los diversos problemas de conducta de los niños en edad preescolar.

Para poder comprender las conductas disruptivas, es necesario empezar por la definición que tiene tanto conducta como interrupción según los siguientes autores: Martin y Pear (2008) sostuvieron que la conducta es la acción que realiza o dice de una persona; es cualquier actividad muscular, glandular o eléctrica de un organismo; es la acción o respuesta que realiza todo ser humano y que concuerdan con lo que creen, según donde viven y en la forma de crianza. La conducta en los niños del nivel de educación inicial se vincula a acciones de curiosidad, distracción

con facilidad, interés en la independencia, llevarse bien o mal con los demás y a obedecer o desobedecer las reglas.

Uruñuela (2006) definió la disrupción, como una conducta que bloquea las actividades educativas; comportamientos que los docentes descifran como indisciplina, pero cuya diferencia es necesariamente ir en contra del proceso de enseñanza aprendizaje, convirtiéndose en preocupaciones comunes sobre el comportamiento de los niños como son las rabietas, los hábitos, la mentira y la ansiedad. Para Zaitegi (2010) la disrupción es la conducta del niño o niña que busca bloquear el proceso de enseñanza aprendizaje, entendiéndose que dicho proceso no logre concretarse. Existen diferentes explicaciones sobre las conductas disruptivas, así como diversos autores que desde su posición teórica han tratado este tema en sus investigaciones; en las aulas se observa que los niños con trastornos de conducta disruptiva muestran patrones continuos de conducta desafiante y no cooperativa, su comportamiento con frecuencia afecta a quienes los rodean.

Del mismo modo, Purwati y Japar (2017) sostuvieron que el comportamiento disruptivo es cualquier comportamiento que a menudo aparece en un niño cuando está interactuando con sus compañeros estudiantes o adultos, y los estudiantes o adultos se sienten interrumpidos por la existencia del niño, dado que muchas veces sus respuestas a las figuras de autoridad van desde la indiferencia hasta la hostilidad; este comportamiento afecta a maestros, compañeros y miembros de la familia. La conducta disruptiva es una combinación de conductas externalizantes negativas coexistentes que aparecen en la infancia y es probable que persistan con el tiempo (Alatupa et al., 2011). Por tanto, será necesario lograr una comprensión de los niños que exhiben comportamientos disruptivos en sus primeros años, mientras trabajan individualmente, en pequeños grupos o dentro del entorno de toda la clase, para ello la información permitirá encontrar formas en las que los educadores puedan apoyar el desarrollo académico, social y emocional de los niños.

Por su parte García (2008) mencionó que las conductas disruptivas son las que repercuten negativamente en el desarrollo del docente o la vida escolar ya que ocasiona peleas en el aula. El autor señaló que los niños con problemas presentan más de una conducta disruptiva, calcula que el aproximado de niños disruptivos por

aula es de 3 o 4 de 30 estudiantes y los comportamientos más frecuentes: agresivo, rebelde, inquieto, parlanchín, mentiroso, injurioso, no participativo y distraído. Asimismo, el autor refirió que las conductas disruptivas más reiterativas son las motoras como dar vueltas por toda el aula, pararse fuera de su lugar, saltar; verbales como responder al docente, insultar a sus compañeros y agresivas como destrozamiento de objetos, pellizcar, empujar.

Es importante resaltar que los niños cuando están muy pequeños demuestran conductas disruptivas porque no han aprendido una forma adecuada de hacer las cosas, no saben diferenciar qué es lo correcto y toman una idea errónea del buen comportamiento lo que origina la dificultad para acatar las normas del aula, ocasionando molestia para el docente. A su vez los docentes en esta etapa preescolar deben manejar con cariño y afecto las conductas disruptivas e introducirlos poco a poco a las normas tanto escolares como sociales; a pesar que las conductas disruptivas influyen de manera negativa en el proceso de enseñanza ya que irrumpe la mejora del ambiente escolar (García, 2008). Por tanto, se puede decir que las conductas disruptivas son aquellos comportamientos del niño que bloquea, incómoda e irrumpe el desarrollo de la función del docente en aula, siendo incómodo no solo para el docente que cumple un rol importante en el aula, sino también para los compañeros de clase.

La presente investigación, se basa en los diferentes aportes teóricos como: la teoría social constructivista de Vygotsky (1978) y la teoría del aprendizaje social de Bandura (1989); teorías que han guiado la presente investigación. El campo temático fue examinado a través del lente de la epistemología constructivista social, dado que la teoría de Vygotsky exploró la noción que el aprendizaje y el desarrollo integral no pueden ser separados de su contexto social. Asimismo, argumentó que el juego proporciona el contexto ideal para que los niños aprendan reglas de comportamiento. Vygotsky basa sus supuestos de desarrollo en los conceptos de Zona de desarrollo próximo (ZPD) entendido como lo que el niño puede lograr de forma independiente en comparación con lo que potencialmente podría aprender con el apoyo de un compañero o adulto (Tamayo y Restrepo, 2016).

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1989) postuló que las personas aprenden las conductas mediante el modelamiento y reacción ante estímulos del entorno. Por lo que se explica que el comportamiento disruptivo del niño no es

simplemente heredado, sino que está formado y condicionado por el ambiente, por lo que el niño puede observar el comportamiento de los adultos o de otras personas (García, 2014). Bandura sostuvo que los seres humanos siempre cumplen su función de modelar algo tratando de poner cualquier información observada sobre cómo las respuestas pueden sintetizarse en nuevos patrones (Purwati y Japar, 2017).

Desde mediados del siglo pasado, las teorías de la psicología cognitiva y la neurología reconocieron que los seis primeros años de vida son primordiales para el desarrollo psicomotor, al respecto el psiquiatra John Bowlby (como se citó en Rendón y Rodríguez, 2016) afirmó que el infante indefenso posee una conexión cercana con la madre a través de las emociones y comportamientos, al que llamó sistema de vínculo o apego. En los años treinta, John Bowlby en Londres, trató a muchos niños con trastornos emocionales, explicó que les causaba angustia intensa cuando los niños eran separados de sus madres.

En la década de los cincuenta, fueron Konrad y Harry en el estudio: Teoría del Apego postularon que los bebés tienen una necesidad innata de tocar y aferrarse a algo para obtener consuelo emocional. Posteriormente, sería Jhon Bowlby, quien señaló que el afecto constituye un elemento básico para los individuos en lo que tiene que ver con los procesos de adaptación a diferentes etapas del ciclo vital. El 'apego' es el vínculo emocional que une a un niño con sus cuidadores; “estos vínculos tempranos son profundamente importantes en el desarrollo del niño, ya que influyen el crecimiento físico, cognitivo, emocional y social” (Duarte et al., 2016, p. 115), la teoría del apego se centra en la formación de estos vínculos, en la naturaleza e importancia para el desarrollo de la persona a lo largo de la vida; la formación de un vínculo de apego está dirigida por la predisposición innata de los niños a buscar la proximidad con los cuidadores. De hecho, buscar la proximidad física es una de las características más destacadas de las relaciones tempranas entre el niño y el cuidador.

Cabrera y Ochoa (2010) afirmaron que la interrupción es una conducta donde el niño busca romper el progreso de enseñanza que realiza el docente al ir contra las actividades educativas y en ocasiones dichas conductas afecta a todos los compañeros. La interrupción se presenta enlazada con la frustración escolar, por lo que si encontramos una solución al fracaso, también podremos solucionar este

tipo de conductas. La frustración escolar en oportunidades, es un resultado de la rebeldía que manifiesta el niño; en determinados casos, los niños asisten a las Instituciones Educativas con esta dificultad y en otros, se modelan en el paso de la etapa escolar.

Gordillo et al. (2014) realizaron el análisis de las conductas disruptivas, buscando como evidencia adicional factores de propensión al riesgo del comportamiento disruptivo, asimismo divide la temática en tres componentes o conductas: Interrumpen el estudio, falta de responsabilidad y acciones perturbadoras en la clase.

Gómez y Cuña (2017) refirieron que estas conductas se pueden representar por las siguientes acciones: no seguir las normas del aula, levantarse de su asiento, no formar ordenadamente la fila, lanzar objetos, perturbar el desarrollo de las actividades como: comentarios negativos ante la tarea, negarse a participar en las actividades, hacer otras actividades, enfrentarse al docente, hablar cuando el docente habla, no obedecer indicaciones y la agresión a otros compañeros. El autor describe algunas acciones en la conducta del niño que responden a factores influyentes, los que podrían ser factores biológicos, factores ambientales o de socialización (familia, compañeritos, sociedad).

Asimismo, Chambilla (2018) refirió que las conductas disruptivas emergen en la primera infancia, desde que el niño llora y hace rabietas, que se percibe como algo normal propio de la edad cuando son esporádicas, pero cuando observamos que estas conductas son continuas, ya es preocupante porque se convierten en un problema que afecta a las relaciones familiares y sociales. La irritabilidad, las pataletas o rabietas, corresponde a factores psicológicos y psicosociales, son comportamientos que los niños muchas veces desarrollan por capricho para conseguir de forma inmediata lo que desean, esta conducta es un síntoma que por presentarse con frecuencia se convierte en una conducta disruptiva dada la falta de control. Al respecto Uruñuela (2012) sostuvo que las conductas disruptivas son complejas ya que influyen muchos factores en ellas tanto de tipo social como familiar que deben examinarse adecuadamente. Los docentes refieren que las causas y factores de estas conductas deben buscarse fuera de la Institución, principalmente en las familias y el entorno que le rodea.

El Ministerio de educación (Minedu, 2019) señaló que es el docente quien usa diferentes estrategias cuya finalidad es mantener el interés de los niños e involucrarlos en las experiencias de aprendizaje; se anticipa al comportamiento disruptivo antes de que ocurra o lo redirecciona inmediatamente con estrategias de intervención, antes de que progrese o empeore. Al respecto Castro (2017) sostuvo que las conductas disruptivas son una situación problemática, inapropiada e incómoda para el docente, así mismo son comportamientos que entorpecen y en algunos casos bloquean los procesos de enseñanza aprendizaje. Es decir, se trata de acciones que se ven reflejados en la indisciplina, el incumplimiento de normas, desafío al docente y rechazo a cumplir las actividades del aula. El docente maneja un estado de preocupación al observar estas conductas en sus estudiantes ya que no puede llevar a cabo una buena enseñanza por dichas conductas, sin embargo, establece diferentes estrategias de control mediante el juego, las normas de convivencia. Además, la derivación es el paso siguiente cuando se considera urgente la atención del psicólogo y profesionales en el control de conductas disruptivas.

Por su parte, Morocho (2018) mencionó que el problema de conductas disruptivas en la infancia puede evidenciar dos características: leves cuando las conductas no son continuas y no afectan al niño; y graves cuando son continuas y requieren de alguna ayuda psicológica para mejorar su calidad de vida. Estas conductas se manifiestan mediante los berrinches, no respetando las normas de convivencia, gritos, hablar de manera desafiante al docente, agresión a los compañeros y docente, incumplimiento de tareas, falta de interés hacia las actividades del aula, negatividad ante la invitación de alguna actividad, etc. Ante estas acciones el currículo nacional de educación básica (CNEB, 2016) propone estrategias de control que establezcan oportunidades de aprendizaje para estos niños, consideradas en riesgo, como desarrollar sus habilidades sociales y emocionales. Por lo tanto, la intervención es fundamental como estrategia de control para los niños que actualmente están en riesgo de mostrar mayores problemas por las conductas disruptivas.

Torrego y Fernández (2006, 2001) describieron a las conductas disruptivas como un fenómeno que presenta las siguientes características: conjunto de conductas inapropiadas dentro del aula como levantarse del asiento sin permiso,

interrumpir al maestro, entorpece y en algunas circunstancias evita el desarrollo de los aprendizajes. Se transforma en un problema escolar porque no deja fortalecer las competencias debidas. Se visualiza como un problema de indisciplina en el aula. Afecta no solo al docente o estudiante, sino también al grupo de aula por lo que produce mayor fracaso escolar. Propicia un ambiente tenso dentro del aula, donde se crean las malas relaciones sociales entre estudiante y docente como también entre los propios estudiantes; propicia el aumento de maltrato entre estudiantes.

En cuanto a las conductas inadecuadas, Apolo y Vera (2018) afirmaron que estas presentan dificultades para sí mismo y para el ambiente que lo rodea, manifestándose éstas en las actividades cotidianas y significativas del niño o niña, pudiéndose ver dichas conductas en algunos casos como un síntoma de una situación problemática que pueda estar sucediendo simultáneamente o como un problema o trastorno de aprendizaje, o más aún como un trastorno mental.

Del mismo modo, Cabrera y Ochoa (2010) señalaron que las conductas disruptivas tienen conexión con el entorno en que el niño se desenvuelve en relación a la familia, el niño se desarrolla desde que nace dentro de su familia por lo que es ahí donde formará su personalidad y afectividad, lo cual hace que el niño crezca con una imagen de sí mismo y pueda valorarse como persona. Cuando suceden este tipo de conductas, se debe mantener informado a los familiares ya que son ellos los que nos informarán en qué situación se encuentran y el entorno en que se desenvuelve su niño o niña.

Es importante recalcar que debe haber un trabajo en equipo entre familia y escuela ya que esto puede ayudar a que el niño perciba que se está brindando el interés y pueda así controlar su conducta. Así mismo, los niños actúan así por diferentes motivos, como el aburrimiento o necesidad de diversión; en otros casos al sentir que no pueden realizar la actividad, así como sus otros compañeros los hacen sentir vacíos y sin motivación. Otra razón es cuando se comporta así para llamar la atención de sus compañeros y docente; cada razón o circunstancia suele ser motivo de problemas personales, grupales o sociales (Cabrera y Ochoa, 2010)

Del mismo modo, Gómez (2015) afirmó que las conductas disruptivas conforman la vida diaria y que se da con gran continuidad en el ambiente escolar, pues es ahí donde se alojan diversas personalidades y comportamientos, los cuales cambian siempre, lo que sin duda afectan no solo a los niños, sino también al

docente, ya que impide la ejecución de sus actividades, provocando la falta de atención y el desorden. Al respecto Arias, et. al (2009) mencionaron que las conductas disruptivas son cambios en el comportamiento como la autorregulación, el movimiento motriz, el control de las emociones y las capacidades de juicio social. Estas conductas rebeldes se observan como agresividad que es la afición por actuar de una manera provocadora o amenazante hacia otros de forma física o verbal; en la hiperactividad por ser exageradamente activo, con acciones impulsivas y alocadas.

Por todo lo mencionado, se puede decir que existen distintos indicadores que brindan indicios para que el niño puede manifestar conductas disruptivas en el aula, originando reacciones que pueden ser dañinas para el niño como el aislamiento social, el repudio de sus compañeros, así como el incremento de esta conducta. Además, este comportamiento se distingue como una amenaza para el ambiente escolar y armonía en la sociedad, e incluso, un riesgo para la supervivencia de un grupo de personas.

El Ministerio de Educación y Ciencia (2006) definieron la disrupción como un fenómeno, cada vez más cotidiano, por el cual el proceso de aprendizaje queda paralizado, vinculándose frecuentemente a conductas que dificultan o bloquean el normal desarrollo de dicho proceso. Ante lo mencionado, se puede decir que las conductas disruptivas son actitudes que dificultan el correcto funcionamiento del aula y también del proceso de aprendizaje.

Giusti (como se citó en Cabrera y Ochoa, 2010) enfatizó que se encuentran diversos tipos de conductas disruptivas, como las características, o las conductas de personalidad:

Características psicofísicas, diferencian a un ser de otro, es el clásico caprichoso, que cambia de parecer sin motivo alguno. Por otra parte, los tímidos manifiestan incomodidad, falta de confianza y falta de interacción con otras personas; los egocéntricos, supone que sus pensamientos son más importantes que los de los demás, asimismo, los niños con hiperactividad reaccionan desmedidamente ante los estímulos del ambiente que lo rodea. Los extrovertidos, son afectuosos, no tiene desconfianza al relacionarse con el ambiente que lo rodea, en cambio los introvertidos son discretos, solo se interesa por sí mismo y no se

relaciona con su entorno, finalmente, los envidiosos, tienen sentimientos negativos hacia los demás, ira por no tener lo que el otro tiene.

Conductas antisociales, referidas a la falta de respeto al docente formando un clima negativo, cuando el docente pide silencio, el niño reta de forma desafiante, y no habla con la verdad ya sea al docente o a sus compañeros.

Conductas agresivas, se producen de manera verbal o física, colocando apodos, sobrenombre que se le pone a un niño refiriéndose a su físico o su comportamiento. La agresión verbal, es un acto provocativo sin motivo alguno contra los demás, provocando temor o daño. La venganza, es el agrado que siente el niño o niña ante una mala acción percibida. Y las intimidaciones: Provocan miedo al niño o niña que es víctima constantemente, conocido también como bullying.

Conductas indisciplinadas, son conductas que van contra las normas de convivencia, cuando se interrumpe al docente en plena clase hace que la información se pierda y los niños no puedan comprender correctamente. Hablar demasiado durante la clase incómoda al docente porque no permite que pueda realizar su clase con normalidad. No realizar las actividades para casa provoca que el niño o niña no avance al mismo ritmo que sus demás compañeros, así como jugar movilizándose dentro del aula si no es recreo, incomoda al docente ya que el aula no es un espacio para correr y pueden suceder accidentes.

Los diferentes conceptos de conductas disruptivas manifiestan que son diversos actos que se desarrollan como rompimiento de acuerdos o un conjunto de conductas inapropiadas, actos verbales y no verbales o simbólicos. Además, dichos comportamiento generan ambientes inapropiados para el desarrollo de las experiencias de aprendizaje y para el control de la secuencia didáctica de la clase. Los especialistas del Ministerio de Educación y Ciencias (2006) refieren que es preocupante para la sociedad ver los casos de indisciplina en las instituciones educativas ya que un ambiente disruptivo en el aula es tal vez el primer indicio de comportamientos que pueden afectar desfavorablemente el rendimiento escolar; además, para los maestros y estudiantes es un desgaste personal que disminuye la armonía en el aula.

En relación a los factores que influyen en el comportamiento perturbador del niño, se explica que el comportamiento disruptivo del niño no es simplemente heredado, sino que está formado y condicionado por el ambiente; un niño puede

observar el comportamiento de los adultos o de otras personas, lo que explica el desarrollo de la teoría de Bandura quien sostuvo que los seres humanos siempre cumplen su función de modelar algo tratando de poner cualquier información observada sobre cómo las respuestas pueden sintetizarse en nuevos patrones, La existencia de un comportamiento disruptivo puede ocurrir debido a dos factores principales: internos y externos. Un factor interno es el que proviene del propio niño, mientras que un factor externo al niño, a saber, el entorno de la familia, la escuela y la sociedad (Purwati y Japar, 2017).

Purwati y Japar (2017) explicaron que el comportamiento hacia los niños son factores biológicos, ambientales y familiares. Los padres como clave en una familia tienen un gran impacto en el comportamiento disruptivo del niño; la depresión de los padres, problemas matrimoniales y patrones de paternidad aplicada juega un papel crucial en la formación de niños disruptivos.

Castro (2017) mencionó que las conductas que tengan los niños en las instituciones educativas, son producto del factor ambiente socio-psicológico del hogar, la comunidad, la escuela misma y su propia personalidad. Los padres y docentes cumplen un rol importante, son símbolos de autoridad y deben analizar los factores que puedan estar influyendo para generar conductas no deseadas. La característica principal de estas conductas disruptivas son un conjunto de comportamientos y actitudes negativas, que traen como consecuencia enfados y discusiones; estas conductas pueden presentarse no solo en las Instituciones Educativas, sino también en el ambiente familiar.

Durante los primeros cinco años de vida, las características familiares y personales son los predictores más importantes de la delincuencia infantil; los factores de riesgo en el hogar incluyen padres antisociales, padres que sufren de depresión, pobreza familiar, problemas maritales, gran tamaño de la familia, antecedentes de violencia familiar, participación de los padres en las drogas y el alcohol y malas prácticas parentales. También hay muchos otros factores que afectan el comportamiento antisocial, estos factores se originan en las características personales del niño, como los intereses, la actitud y el temperamento. Otros factores externos incluyen las experiencias pasadas del individuo y las expectativas que pueden influir en sus relaciones interpersonales;

además se encuentra un vínculo entre los factores ambientales y las conductas antisociales (Phaik et al., 2010).

Los niños están expuestos a factores de riesgo a temprana edad, algunos de estos factores incluyen la pobreza, la crianza severa y las transiciones familiares, también problemas del vecindario, la escuela y la sociedad. Muchos de los estudiantes llegan a la escuela con serios problemas de conducta, son desafiantes para trabajar y pueden causar preocupación y estrés a los adultos y otros estudiantes, por lo que los educadores se preocupan por tales estudiantes, pero también quieren hacer de la escuela un lugar seguro y agradable para todos los estudiantes; educadores, así como los padres de estos niños, se preguntan qué hacer.

Al respecto, Gómez y Cuña (2017) refirió que los padres de familia deben ser comunicados por los docentes sobre estas conductas disruptivas para que puedan trabajar en equipo estos problemas conductuales, ya que las escuelas se enfrentan a diario con este inconveniente, ya que de una u otra forma se ha transformado en una problemática social que no beneficia el progreso de aprendizaje en los niños. Lo que significa que es importante conocer el rol que cumplen los padres de familia sobre estas conductas ya que ellos asumen la responsabilidad dentro y fuera de la institución educativa.

Del mismo modo, Amarís et al. (2000) afirmaron que el rol del padre de familia es importante en la infancia ya que en esta etapa se modelan elementos estructurales de la personalidad del niño, se reconfortan los lazos afectivos y se fomenta la confianza de éste con sus padres, lo cual le permite desenvolverse y relacionarse con el ambiente que lo rodea. Dicho de otro modo, la paternidad es muy importante en la vida tanto del hombre como de cada miembro de su familia porque la presencia y el rol que cumplen los padres, son una pieza fundamental para la educación y el progreso psicológico, por lo que su actuar, puede influir en el comportamiento de sus hijos.

El rol de la familia ha ido modificándose a lo largo del tiempo ya que antiguamente existía la familia patriarcal donde el padre era la máxima autoridad, solo se dedicaba a trabajar y tomaba decisiones sin la opinión de la mujer; la mujer no trabajaba y se dedicaba a sus hijos. No obstante, en la actualidad, aunque aún existen algunas familias patriarcales, se observa que el rol del padre ha cambiado

ya que ahora la mujer trabaja y ambos comparten distintos roles al interior del hogar. Esto ha llevado a que se dé una nueva imagen del hombre comprometido con su familia en las tareas domésticas, así como en la atención y educación de sus hijos de manera que vea una comunicación, afecto, organización de tiempo, compromiso y sobre todo autoridad con los mismos (Amarís et al., 2000).

Soldano et al. (2004) señalaron que el padre de familia cumple un rol fundamental en la vida del niño, ya que desde su nacimiento el bebé percibe que su padre es la persona que lo protege y le da sustento. Según unos estudios sobre el crecimiento infantil, determinaron que la atención paterna es indispensable desde el nacimiento del niño para el desarrollo completo del mismo. Esto nos quiere decir que cuanto más amor reciba un hijo de sus padres, será beneficioso en un futuro a que mantengan una buena relación ya que el niño nace con el impulso de mantener contacto con su papá y el padre está capacitado para corresponderle.

Al respecto Picones (2015) refirió que la educación de los hijos está enlazada principalmente con los roles de cuidado, protección y educación de la familia, enfocándose también en el modelo de socialización de la familia ya que son ellos la primera escuela donde acude el niño y donde se les infunde cultura y ésta se inicia en la socialización. Asimismo, en la educación del niño se comparten funciones con los padres con las escuelas, guarderías, etc. La forma como los padres actúan con sus hijos debe ser firme y afectiva para que se generen ambientes de seguridad, confianza y autonomía entre padres e hijos, estos elementos son base para ayudar al desarrollo de una personalidad sana en los niños, así como también facilitará el desarrollo de seres autónomos e independientes.

García (como se citó en Rivera, 2013) afirmó que el entorno familiar es el grupo de relaciones que se crea entre los integrantes de la familia que se comunican en un mismo lugar. Los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de los hijos y este comportamiento es aprendido en la familia. Esto nos quiere decir para que los niños tengan un correcto entorno familiar, es necesario que los padres estén presentes, sean afectivos, comunicativos, amorosos y sobre todo brindar tiempo de calidad al momento de la convivencia.

Por su parte, Suárez y Vélez (2018) sostuvieron que el rol de los padres de familia en el desenvolvimiento social es fundamental ya que entrena a los hijos para

su desarrollo social. A lo largo de la educación y cuidado que los padres brindan a los hijos en el hogar, lleno de afectividad, comunicación; los hijos reciben soporte que les permiten ser mejores personas, proporcionando siempre el bienestar social y formando parte de la sociedad. El rol de los padres son acciones concretas que los adultos, en especial los padres de familia, llevan a cabo con el propósito de orientar la formación de los hijos, dichas prácticas se materializan en valores, orientación, educación, guía, afecto o apego (Duarte et al., 2016).

Gómez (2015) refirió que una de las estrategias para disminuir las conductas disruptivas, son los juegos cooperativos ya que ayudan a reducir la agresividad en los juegos, impulsando actitudes de cooperación, comunicación, empatía y solidaridad; quiere decir que el juego cooperativo permitirá la integración de todos con el fin de lograr el bien por el equipo; asimismo, desarrollará las habilidades interpersonales logrando un ambiente en el que se le permita el desarrollo de sus actividades, destacando el respeto, la diversión y la colaboración sin necesidad de competir con el otro; al contrario, todos van en un mismo objetivo, pero con una responsabilidad independiente. Además, los tipos de juegos como el de conocimiento, comunicación, conducta prosocial y de resolución de conflictos son los que promueven la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos.

Para Tocto (2020) las actividades musicales se adquiere el desarrollo de habilidades, capacidades, destrezas y dificultades propias, por lo que creó un modelo de musicoterapia para trabajar con niños que manifiestan conductas disruptivas. A través de la música, se logra controlar estas conductas logrando que los niños expresen sus emociones, los restaura, y mejora su bienestar físico, emocional, social y cognitivo.

Por tanto, existen diferentes estrategias para abordar las conductas disruptivas, un tema que no solo afecta al clima escolar, sino también a la enseñanza y aprendizaje. Estas estrategias en su mayoría incluyen el juego como actividades lúdicas para disminuir estas conductas, ya que estas van a propiciar el desarrollo de habilidades sociales y motivación para su aprendizaje, además de una mayor concentración y atención.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación:

El presente estudio de enfoque cualitativo, de tipo básico, desarrollado con un diseño de revisión sistemática, consiste en una valoración ordenada y manifiesto de la literatura, partiendo de una pregunta de investigación, con un análisis crítico y un resumen cualitativo de la evidencia (García, 2015). Una revisión sistemática está diseñada para presentar o documentar de una manera más rigurosa, exhaustiva y sistemática la revisión de un tema a tratar, es decir es un método para evaluar críticamente, resumir e intentar recopilar la evidencia.

Asimismo, Flick (2015) afirmó que el enfoque cualitativo pretende comprender, detallar y otras veces interpretar los fenómenos sociales desde el pensamiento del investigador a través del estudio de las experiencias de las personas o grupo mediante la observación o registro de prácticas de interacción, comunicación y analizando documentos.

Hernández et al. (2014) mencionaron que en el enfoque cualitativo las preguntas o supuestos se pueden dar antes, durante o después de la recopilación y estudio de datos ya que esto permite revelar cuáles son las preguntas más importantes de la investigación. Ñaupas et al. (2014) afirmaron que la investigación pura, básica o fundamental, es en primera, la curiosidad por descubrir nuevos conocimientos en el tema a investigar, así mismo básica porque es la base para la investigación tecnológica o aplicada y fundamental porque es indispensable para el desarrollo de la ciencia.

3.2. Categorías, Subcategorías y matriz de categorización.

Varios estudios han demostrado que el comportamiento disruptivo en el nivel inicial como en la primaria, constituye un predictor principal de las dificultades académicas y, en última instancia, la salida prematura de la escuela. El vínculo predictivo entre la conducta disruptiva temprana y el fracaso escolar posterior se mantiene incluso cuando se tienen en cuenta las capacidades intelectuales de los niños o el nivel socioeconómico de la familia. Sin embargo, en casi todos los estudios, la disrupción de los niños se evalúa cuando ingresan a la escuela.

En el presente estudio, las conductas disruptivas incluyen diferentes tipos de conductas, como lo señaló Gómez (2015), las conductas disruptivas son aquellos actos en los que se presenta alguna agresión, los cuales impiden la enseñanza - aprendizaje, y por consiguiente dan como resultado un clima escolar tenso, en el que sobresale la mala convivencia; por ello serán analizadas desde tres categorías: Teorías de las conductas disruptivas, factores que influyen y las estrategias de control.

Tabla 1:

Matriz de categorización apriorística

<p>Ámbito temático:</p> <p>Conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de Educación Inicial</p>	<p>Problema general de investigación:</p> <p>¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?</p> <p>Objetivo general de Investigación: Sistematizar resultados recientes de las investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial</p>
<p>Problemas específicos:</p> <p>¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre las teorías de las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?</p>	<p>Objetivos específicos</p> <p>Analizar las teorías de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial</p>
<p>¿Cuáles son los resultados de recientes investigaciones sobre factores que influyen en las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?,</p>	<p>Analizar los factores que influyen en las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial</p>
<p>¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?</p>	<p>Analizar las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial.</p>
<p style="text-align: center;">Categorías</p>	<p style="text-align: center;">Subcategorías</p>
<p>Teorías de las conductas disruptivas factores que influyen en las conductas disruptivas</p>	<p>Problemas de conducta Factores predictores</p>
<p>Estrategias de control de las conductas disruptivas</p>	<p>Actividades lúdicas</p>

Nota: Elaboración propia.

3.3. Escenario de estudio

El presente estudio tuvo como escenario a las recientes investigaciones científicas vinculadas a las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial, por ello la importancia de tomar en cuenta diferentes bases de datos, considerando realizar la búsqueda de artículos científicos, los cuales muestran calidad y profundidad en el estudio.

Tabla 2

Fuentes

Descripción	Fuentes Base de datos
Artículos Revistas	Se realizó la búsqueda de artículos enfocados a la categoría, teorías de las conductas disruptivas, en diferentes bases de datos como: ResearchGate, Redalyc y Google Académico. Se realizó la búsqueda de revistas orientadas a la categoría de las estrategias de control de las conductas disruptivas, en las bases de datos como: Google Académico, ScienceDirect

Nota: elaboración propia

3.4. Participantes

En la presente investigación no se tuvo fuentes con participación de seres humanos, por lo que estuvo enmarcada en una revisión sistemática, lo que considera como objeto de estudio a los diferentes artículos con sus respectivos autores. Por ello, como efecto de la búsqueda, se tomó en cuenta como sujetos de estudio a 15 artículos científicos que se analizaron y seleccionaron en concordancia a la importancia de la investigación.

Tabla 3

Crterios de búsqueda

Bases de datos	Términos de Búsqueda	Artículos Encontrados	Artículos seleccionados
Google académico	Conductas disruptivas	5	3
Redalyc	Conductas disruptivas	4	4
Dialnet	Conductas disruptivas	6	3
Scielo	Conductas disruptivas	9	4
Scopus	Conductas disruptivas	2	1

Nota: Elaboración propia

3.5 Técnica e instrumento de recolección de datos

Para desarrollar la presente investigación, se utilizó la técnica PRISMA. Al respecto Urrutia (2011) señaló que es una herramienta para valorar las revisiones, facilitando la sistematización de estas. Como se explicó en la tabla 2 la revisión se desarrolló en las bases de datos Scopus, Science, Scielo, Dialnet, Redalyc y de otras fuentes, se tomó en cuenta: Artículos originales publicados e indexados en las bases de datos y publicaciones en inglés y español entre 2010 y el 2020.

3.6 Procedimiento

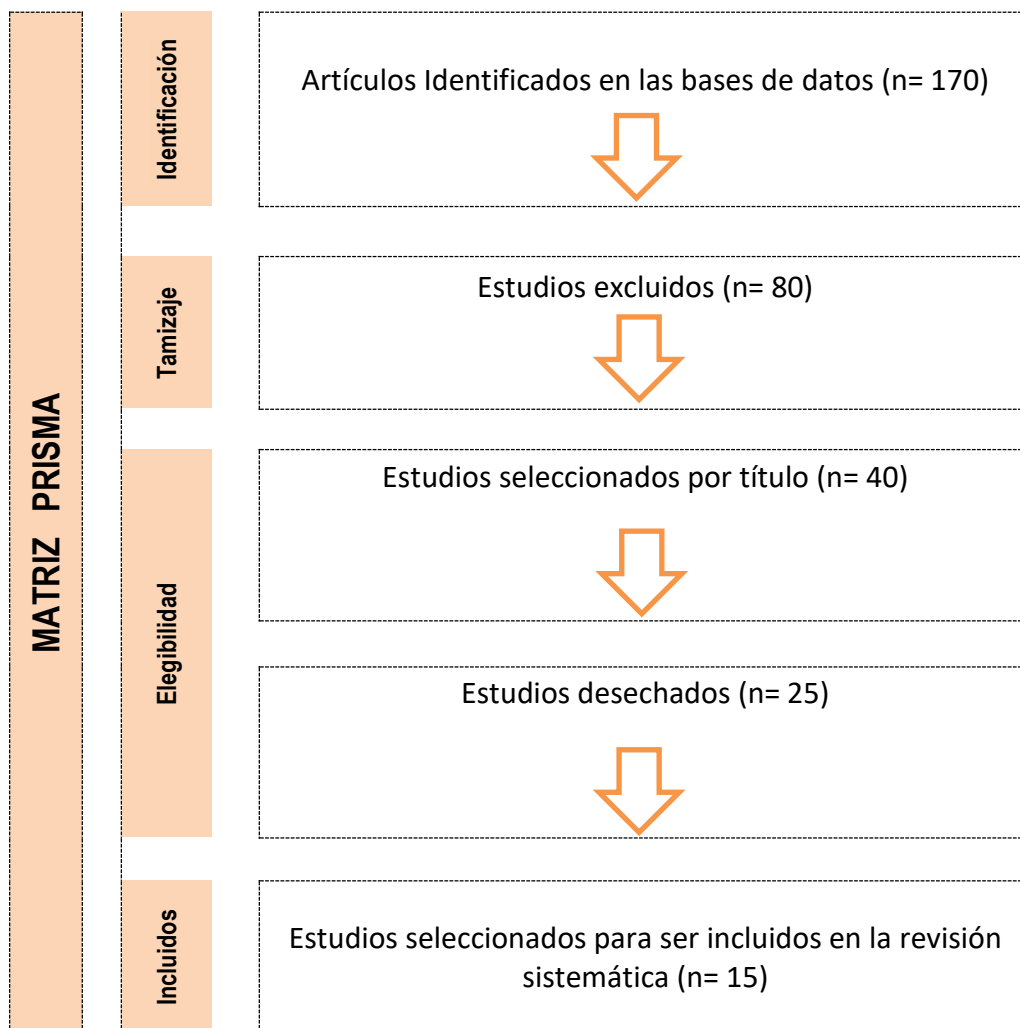
En un primer momento, se formularon las preguntas de investigación de manera clara, específica y pertinente al estudio, ya que, son el punto de partida para una revisión completa y exitosa. En segundo momento se consideró la amplitud de la revisión, es decir la limitaciones y viabilidad del estudio, de tal modo sea más simple, de realizar sin dejar de lado la calidad de los artículos revisados, dado que este tipo de estudio necesita actualización, lo que proporcionó una justificación del por qué realizó la revisión actualizada.

La búsqueda de la información se realizó mediante los siguientes términos: "comportamientos", "disruptivos", "problemas", "preescolares", "primera infancia", "primeros años" entre otros. Asimismo, la búsqueda se realizó en las bases de datos y buscadores como: Web of Science, Cochrane, Scielo, Redalyc, Dialnet y Google Scholar. y ERIC, seleccionando artículos de investigación acorde al objetivo del estudio. El siguiente paso fue analizar las referencias de cada artículo

seleccionado para otros artículos relevantes. La búsqueda se grafica en la siguiente figura.

Figura 1

Procedimiento de selección, exclusión y número de artículos seleccionados



Nota. Elaboración propia.

3.7 Rigor científico

El rigor científico de una revisión sistemática confiere en los beneficios que ofrecen, para la ciencia misma; las revisiones sistemáticas como un medio fundamental para aclarar si los hallazgos de investigación importantes y por tal se convierte en un pilar cada vez más central de la ciencia.

Se sostiene en el análisis interpretativo ya que busca profundizar las categorías de estudio. Saumure y Given (como se citó en Hernández et al., 2014)

mencionaron que se emplea rigor en vez de confiabilidad o validez y se aplican tanto al proceso como al producto. Así mismo, existen cuatro criterios en rigor cualitativo que son la dependencia; que es un criterio que se basa en la recolección de datos similares en el campo que hacen distintos investigadores y que generen resultados similares. La credibilidad o también conocida como máxima validez, sobre todo aquellas que hacen referencia con el planteamiento del problema. En la transferencia, se aplican parte de los resultados en otros contextos, aunque es muy difícil, pero en ciertos casos, se pueden dar pautas para tener una idea común del problema investigado y la probabilidad de ejecutar ciertas soluciones en otro entorno. La confiabilidad, que está enlazada con la credibilidad que comprende indagar los datos en su fuente y expresarlo con claridad.

3.8 Método de análisis de datos

El análisis de datos se llevó a cabo a través del método o proceso exploratorio inductivo buscando diferentes perspectivas teóricas, al igual que la acumulación de conocimientos e información esencial, por ello, el desarrollo del análisis de datos realizó de forma organizada, revisando la literatura de acuerdo a los objetivos establecidos para continuar con los procedimientos de interpretación de la literatura seleccionada según los criterios. Estos análisis de diferentes artículos científicos brindaron nuevos conocimientos en el campo de las intervenciones sistemáticas en cuanto a las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial.

De una data de 80 artículos vinculados al tema se encontraron 45 publicaciones, mediante la revisión previa y se excluyeron los artículos que no cumplían con los objetivos propuestos, finalmente se seleccionaron 15 artículos. Finalmente se interpretaron las principales conclusiones como resultado del estudio para su respectiva discusión con la literatura del marco teórico, tomando en cuenta el rigor académico y ético en cuanto a la propiedad intelectual de los artículos encontrados.

3.9 Aspectos éticos

Toda investigación, en cualquier disciplina que implique el estudio con seres humanos o animales, se deben abordar cuestiones éticas de igual modo se cumple con las revisiones sistemáticas. En el presente estudio, la ética se vincula a los

desafíos cuyos requisitos o principios éticos permitieron encontrar estudios de alta calidad tomados en cuenta al revisar los estudios. Asimismo, las citas y referencias bibliográficas fueron redactadas bajo la normativa APA, dado que los aspectos éticos de las revisiones sistemáticas son consultas que siguen muchas de las mismas reglas que los de estudios en general. Por otra parte, se respetó las normas del código de ética de la universidad César Vallejo.

IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en dicha investigación se describen en la tabla 4.

Tabla 4

Análisis de resultados

Art	Artículo	Autores	Año	Diseño y nivel	Participantes	Indicadores	Principales resultados
Art 1	La disrupción escolar: un buen pretexto para las reflexiones docentes	Salomón Vásquez Villanueva ¹ , Eloy Colque ² y Wilma Villanueva ³ Universidad	2019	Cualitativa	Niños	Disrupción escolar: concepciones, factores predictores, consecuencias, soluciones y teorías.	Factores predictores, las consecuencias y las soluciones de la disrupción escolar, en el contexto de la convivencia escolar y el aprendizaje de los alumnos. En conclusión, la prevención y la solución de las conductas disruptivas son muy importantes.
Art 2	Problemas de conducta y funciones ejecutivas en niños y niñas de 5 años	Romero, M., Benavides, A. Quesada, A. y Álvarez, G.	2016.	Cualitativa	Niños	Problemas de conducta Funciones ejecutivas en educación infantil	Es en la primera infancia cuando se inician los primeros comportamientos disruptivos y socialmente inadecuados, son escasas las investigaciones que analizan la organización, estructura y desarrollo de las funciones ejecutivas en educación infantil En conclusión, mucha literatura sugiere un vínculo entre la conducta agresiva y los déficits en las funciones ejecutivas.
Art 3	Conductas disruptivas desde la óptica del docente: validación de una escala	Álvarez, Marina, Castro, Pilar, González, Carmen, Álvarez, Eva, y Campo, Marián	2016.	Cuantitativa	Maestras	Opinión de los profesionales de la educación sobre las conductas disruptivas	Validación una escala con el propósito de conocer objetivamente la opinión de los profesionales de la educación sobre las conductas disruptivas en el aula, se desarrolló una nueva escala de 15 ítems. Se aplicó a una muestra de 346 profesionales, -con una media de edad de 43 años
Art 4	Teacher Perception of Preschool Disruptive Behavior:	Yoder, M. y Williford, A.	2019:	Cuantitativ	Maestras	Patrones de hiperactividad,	Los hallazgos del presente estudio contribuyen al campo de la educación de la primera infancia de dos formas principales. Primero, este es el único estudio

	Prevalence and Contributing Factors, Early Education and Development			o longitudinal	y niños	falta de atención y oposición	conocido por los autores que investiga explícitamente las tasas de prevalencia concurrente. y patrones de hiperactividad, falta de atención y oposición informados por los maestros en la población preescolar general al comienzo del año preescolar. Como asignación de recursos e intervención. Los esfuerzos se basan en gran medida en las necesidades específicas de la población a la que se atiende, comprender las tasas de prevalencia es fundamental dentro de las políticas y prácticas educativas tempranas.
Art 5	Parents' Education, Personality, and Their Children's Disruptive Behaviour	Purwati & Japar, M.	2017	Cualitativa	Revisión de la literatura	Según Bandura (1978), los seres humanos siempre cumplen su función de modelar algo	El comportamiento disruptivo es un comportamiento negativo dañino para uno mismo y para los demás. Este disruptivo El comportamiento puede ocurrir en todos los rangos de edades, desde edades tempranas hasta edades avanzadas.
Art 6	Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza	Villavicencio, C., , Tania Armijos y, Mónica Castro	2020	Cualitativa	Niños	Bajo rendimiento escolar, inquietud, desobediencia, no cumplen con tareas u obligaciones, desafiantes y manipuladores;	Las familias emplean los estilos de crianza parental rígido y permisivo, de ellas la mitad es moderadamente funcional y disfuncional; la mayoría de los niños muestran conductas disruptivas en los contextos: familiar y educativo, sus principales manifestaciones: irritaciones, confrontaciones, exigencias, búsqueda constante de atención, desafiantes y manipuladores, entre otras. .
Art 7	Las conductas disruptivas y los procesos de intervención	Pedro Jurado de los Santos María Delia Justiniano Domínguez.	2015	Cualitativa	Niños	Fracaso escolar asociado a las conductas disruptivas.	La edad y el género son variables importantes a la hora de valorar y percibir las conductas disruptivas. Por tanto, la gradualidad y sistematicidad en que se planteen las acciones de prevención, son decisivas a la hora de valorar su éxito o fracaso en el sistema educativo.
Art 8	La terapia de juego para modificar						En base a los resultados obtenidos pudo establecerse que la mejor forma de contrarrestar

	conductas disruptivas en niños de educación general básica	Ortega Asanza, Verónica	2016	Cuantitativa	Niños		comportamientos disruptivos es a través de actividades lúdicas de descarga y expresión emocional, pues muchos niños lo que realmente necesitan es de un poco de cariño, atención y comprensión por parte de los docentes y de sus compañeros
Art 9	Conductas disruptivas y su influencia en el rendimiento académico de los niños de 5 años	Araujo Rey	2019	Cuantitativa	Niños	Niños niñas que no tienen problemas comportamentales, pero que en momentos son desafiantes ante la autoridad	La conducta disruptiva puede conceptualizarse desde distintos aspectos. Hay niños que parece que se portan mal todo el día. Otros, en cambio, manifiestan determinadas conductas hostiles solamente en determinados ambientes o bajo determinadas condiciones.
Art 10	Estrategias de control de las conductas disruptivas en el aula	David Viciano	2018	Cualitativa	Niños	Conductas que alteran la convivencia en el aula	En un buen clima de armonía y convivencia en el centro escolar, habrá una mayor probabilidad de que las entiendan, las respeten y las cumplan, por lo que su comportamiento en el aula y la relación con el profesorado y el resto de compañeros y compañeras será mucho mejor.
Art 11	Teacher Perception of Preschool Disruptive Behavior: Prevalence and Contributing Factors	Michelle L. Yoder y Amanda P. Williford	2019	Cuantitativa	Niños	Percepción del comportamiento de los niños pequeños	El comportamiento de los niños en edad preescolar tiene implicaciones significativas para la experiencia de los niños en el salón de clases. Para comprender mejor la naturaleza y variabilidad del maestro percepción del comportamiento de los niños pequeños, este estudio examinó cómo los maestros caracterizaron los comportamientos disruptivos de una muestra amplia y diversa de niños en edad preescolar (N = 2.427)
Art 12	Conductas disruptivas en contextos escolares: un acercamiento al estado del arte 2015-2020	Wenndy Johana Santiesteban Aristizabal	2020	Cualitativa	Niños	Conductas disruptivas en contextos escolares.	La comprensión de las conductas disruptivas que plantean los autores en las investigaciones; a partir del análisis se identifica que las definiciones están centradas en el déficit de los estudiantes, es decir en elementos negativos de las conductas

Art 13	Un caso de comportamiento disruptivo infantil	Paloma López Hernández	2015	Cualitativa	Niños	Comportamiento disruptivo es común en la infancia	En este estudio se presenta el caso de un niño de 9 años con problemas de comportamiento disruptivo tanto en el ámbito escolar como en el familiar. La terapia se centró principalmente en entrenar a los padres en habilidades de control del comportamiento mediante estrategias de modificación de conducta
14	Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años	Natalia Franco Nerín, Miguel Ángel Pérez Nieto, María José de Dios Pérez	2014	Cualitativa	Niños	Pautas de crianza parental	El objetivo principal del presente estudio es investigar la relación entre las prácticas de crianza parental y el desarrollo de síntomas de ansiedad y comportamientos disruptivos en niños entre 3 y 6 años de edad.
15	Ajuste personal y conductas disruptivas	Martínez Y Valiente	2020	Cuantitativa	Niños	Conductas disruptivas, estrés percibido, autoestima,	Los resultados indican relaciones entre conductas disruptivas y estrés escolar, así como la relación con autoestima, estabilidad, competencia y comprensión emocional. Las diferencias son significativas según el género,

Nota: Sistematización de artículos científicos.

Purwati y Japar (2017) analizaron las conductas disruptivas desde la teoría del aprendizaje social, de Bandura (1989) quien desarrolla su propuesta desde el modelamiento y reacción ante estímulos del entorno, explicó que Los padres sirven modelo en la formación de la personalidad y el comportamiento de los niños, especialmente en sus primeras etapas de desarrollo. Por lo que se explica que el comportamiento disruptivo del niño está formado y condicionado por el ambiente. El estudio concluye que la educación de los padres y la personalidad tiene efectos sobre/relación con el comportamiento disruptivo del niño

Villavicencio, Armijos y Castro (2020) analizaron los estilos de crianza parental y su relación con la aparición y mantenimiento de conductas disruptivas en escolares, sostuvieron que los problemas de conducta pueden describirse como conductas que están en discrepancia de lo que se espera a la edad del estudiante, y eso claramente perturba o inhibe el propio desarrollo del estudiante o perturba a los demás. Los autores señalaron que en una sociedad hay opiniones, reglas y normas establecidas sobre lo que es correcto o no lo es, estas revisiones morales se internalizan y crean un marco para la comprensión del mundo en el que se vive, refirieron a la teoría del apego propuesta por Bowlby como base del desarrollo emocional y cognitivo del niño como función de los padres. De manera general el análisis se reflejó en: berrinches, confrontaciones, comportamiento conflictivo, desobediencia al cumplimiento de tareas u obligaciones a menos que sean recompensadas o bajo amenaza de castigo, desafiantes y manipulación. El comportamiento disruptivo rompe las reglas y normas en diversos grados y los niños que muestran un comportamiento disruptivo pueden caracterizarse como difíciles y, a menudo, tienen un momento difícil en el hogar, en preescolar, la escuela y la sociedad.

Álvarez (2018) refirió a la teoría Vygotsky quien postuló los conceptos de Zona de desarrollo próximo (ZPD) entendido como lo que el niño puede lograr de forma independiente en comparación con lo que potencialmente podría aprender con el apoyo de un compañero o adulto. En este proceso, toda relación/función aparece dos veces, primero a nivel social y después en un nivel individual, primero entre personas (interpersonal, interpsicológico) y después en el interior del sujeto (intrapersonal, intrapsicológico).

Álvarez, Castro y Gonzales (2016) sostuvieron que en los últimos años se ha incrementado las dificultades para impartir clases, a causa de la disrupción en el aula, para los docentes estas conductas disruptivas. Los autores definen el constructo como un conjunto de conductas inapropiadas, donde la disrupción genera escenarios apropiados para no aprender y para dificultar la buena marcha de la clase, por lo que los autores propusieron una escala de 15 ítems, para la respectiva medición de las conductas disruptivas. Los análisis proporcionan amplia información sobre la frecuencia y gravedad con la que los maestros informaron que los niños en edad preescolar mostraban hiperactividad, falta de atención y oposición en el aula. Además, enfatizan el ámbito de la convivencia proveniente de la teoría curricular y las propuestas de las políticas educativas.

La función de los progenitores se inicia en las primeras interacciones con sus hijos, garantizando la protección y la seguridad, organizando los procesos humanos motivacionales, emocionales, cognitivos, los seres humanos siempre cumplen su función de modelar algo. El apego comienza en la infancia y su ausencia afecta el desarrollo, causando angustia cuando la separación no es comprensible; dolor, tristeza, así como el nivel de actitud negativa de los padres ante los hijos predicen comportamientos disruptivos.

La escuela apoya a los padres en sus responsabilidades de criar a sus hijos y promover el bienestar personal de los niños con un desarrollo equilibrado junto con sus padres, asimismo el currículo en la educación es un esfuerzo necesario para desarrollar marcos teóricos alternativos para comprender las formas en que el currículo puede considerar el juego y el aprendizaje.

Los resultados guardan similitud con el estudio de Correa (2019) en su investigación, tuvo como objetivo examinar los conceptos teóricos y evolutivos de las conductas disruptivas; así mismo su diseño fue la revisión teórica conceptual. Sus resultados mostraron diferentes definiciones de los estilos de crianza en orden cronológico, así como también la descripción de diferentes teorías que explican la problemática de las conductas disruptivas. Así también expresan similitud con el estudio de Ciro, Escobar y García (2017), quienes desarrollaron su estudio con el objetivo de analizar las teorías pedagógicas, que posibiliten la intervención ante las conductas disruptivas en los niños y niñas, fortaleciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En cuanto a los factores, los estudios coinciden que las conductas disruptivas se deben a aspectos multifactoriales, al respecto Vásquez, Colque y Villanueva (2019) señalaron que abordar el comportamiento disruptivo es uno de los mayores desafíos para los maestros y educadores a diario. Los factores predictores de la disrupción son muchos; entre otros, las conductas o comportamientos de los profesores y de los padres de familia, los fenómenos migratorios, las condiciones sociales y económicas de la familia, la convivencia con la cultura y los valores, la pérdida del liderazgo educativo, dejando efectos visibles en los espacios y entornos del centro educativo.

Araujo 2019 señaló que la conducta disruptiva puede conceptualizarse desde distintos aspectos, asimismo existen una serie de factores de riesgo que favorecen la aparición y desarrollo de estas conductas disruptivas, como la exposición a la violencia, antecedentes familiares de enfermedad mental o abuso de sustancias, violencia doméstica, sufrimiento de abuso y/o negligencia, crianza deficiente o inconsistente. Concluyendo que las principales características se observan en el constante comportamiento de acoso hacia otras personas, tiene tendencias a las conductas negativas, tendencia a destrucción a propiedad ajena, siempre el 23.81% muestra crueldad con animales, podemos concluir que aproximadamente, caracterizado por un comportamiento de acoso hacia otros niños y/o niñas.

Además de tener impactos adversos en la función actual del niño y aumentar el estrés familiar, estos comportamientos responden a diferentes factores como disfunción familiar, agresividad en el hogar, consumo de fármacos o drogas por parte de los padres, entre otros. A su vez representan factores de riesgo. Los problemas de conducta disruptiva en los niños en edad preescolar son factores de riesgo importantes y componentes potenciales de los trastornos del desarrollo neurológico y de la salud mental. Algunos incumplimientos, rabietas y agresiones entre los dos y los cinco años son normales y transitorios. Sin embargo, se deben identificar los niveles problemáticos de comportamiento disruptivo, específicamente cuando se acompañan de deterioro funcional y / o angustia significativa.

Los resultados se complementan con las ideas de Uruñuela (2012), quien señaló que las conductas disruptivas son complejas ya que influyen muchos factores en ellas tanto de tipo social como familiar que deben examinarse adecuadamente. Asimismo, los resultados expresan el desarrollo de ideas de

Bandura (1978), al sostener que los seres humanos siempre cumplen su función de modelar algo tratando de poner cualquier información observada sobre cómo las respuestas pueden sintetizarse en nuevos patrones, por ello, la existencia de un comportamiento disruptivo puede ocurrir debido a dos factores principales: internos y externo. Un factor interno es el que proviene del propio niño, mientras que un factor externo al niño, a saber, el entorno de la familia, la escuela y la sociedad (Purwati y Japar, 2017).

Recientes estudios respecto al análisis de las estrategias de control de las conductas disruptivas consideran que el comportamiento disruptivo es parte de los problemas sociales y emocionales generales en la escuela y de los problemas generales de comportamiento. Yoder y Williford (2019) sostuvieron que el comportamiento de los niños en edad preescolar tiene implicaciones significativas para la experiencia de los niños en el salón de clases. Los hallazgos del presente estudio contribuyen al campo de la educación de la primera infancia de dos formas principales: Primero, este es el único estudio conocido por los autores que investiga explícitamente las tasas de prevalencia concurrente y patrones de hiperactividad, falta de atención y oposición en las aulas, los hallazgos proporcionan una comprensión actual de la importancia del aula. Segundo: el comportamiento perturbador visto a través de los ojos del maestro de preescolar, los hallazgos destacan la raza o etnia de los maestros, las creencias de atribución de comportamiento y la autoeficacia que se asocian de manera única con percepción de los diversos problemas de conducta de los niños en edad preescolar.

En cuanto a los procesos de intervención Yoder y Williford (2019) plantearon una propuesta de intervención en relación al fracaso escolar asociado a las conductas disruptivas; considerando que las características sociodemográficas influyen en la percepción sobre las conductas disruptivas, tanto en los docentes como en los alumnos; la edad y el género son variables importantes a la hora de valorar y percibir las conductas disruptivas.

Por su parte Ortega (2016) examinó las diferencias de género en la capacidad de los estudiantes de jardín de infancia para la autorregulación del comportamiento y la función ejecutiva en niños de 5 años fueron evaluados en tareas de autorregulación conductual, inhibitorias y de memoria de trabajo. Los maestros evaluaron los problemas de conducta en el aula. Los resultados demostraron que,

si bien no hubo diferencias de género significativas en la medición directa u observaciones en el aula; no obstante, sí hubo diferencias de género en la evaluación de los maestros, en los problemas sociales, los problemas de atención y el comportamiento agresivo, además las niñas mostraron niveles más bajos de problemas que los niños.

Recientes estudios respecto al análisis de las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo, consideraron que el comportamiento disruptivo es parte de los problemas sociales y emocionales generales en la escuela y de los problemas generales de comportamiento. Las recomendaciones preliminares para el manejo deben guiarse por los problemas identificados en las horas de clase y en el hogar además de las evaluaciones iniciales. Para los niños cuyas conductas se encuentran en el límite o en el rango de riesgo, es urgente comunicar a los padres para iniciar el control de la disciplina y coordinar para brindar una psicoeducación eficaz (incluida las lecturas dirigidas, manejo de emociones, actividades lúdicas), los temas pueden incluir expectativas apropiadas para la edad, donde los beneficios de las rutinas diarias son notables.

Los resultados se complementan con el estudio de Pinto y Dianderas (2014), quienes indicaron que el 63 % de las maestras tienen conductas pasivas para el control de estas conductas en el aula; el 25 % manifiestan actitudes asertivas y las 12 % actitudes agresivas. Además, se demostró que los niños manifiestan de manera reiterada distintas conductas disruptivas y que las maestras mostraron comportamientos asertivos y pasivos en su mayoría para el control de estas conductas.

Asimismo, expresan el desarrollo de ideas de Arias, Montoya y Romero (2009) mencionaron, el control de las emociones y las capacidades de juicio social como una buena herramienta ante estas conductas rebeldes.

Finalmente, los resultados permiten señalar que, usamos el término 'problemas disruptivos' para referirnos a una variedad de síntomas de oposición a las normas los que muchas veces son causados por 'problemas emocionales' cuyos síntomas pueden ser de tipo depresivo y ansioso. Los estudios basados en enfoques dimensionales incluyen a niños con problemas graves o leves, Cuando los estudios utilizan criterios de diagnóstico, entonces la terminología a usarse serán trastornos. Asimismo, los programas de orientación temprana para familias y

padres están planificados para servir en muchos propósitos, uno de ellos, y dentro de los principales debe ser la prevención de problemas de conducta infantil. Si bien la orientación o capacitación temprana para los padres y las familias con frecuencia no se implementa con el objetivo expreso de prevenir el comportamiento antisocial, posible futura delincuencia e incluso el crimen; a veces estos talleres para padres están dirigidos a resultados más generales, no relacionados con el delito.

V. CONCLUSIONES

Primera: Los recientes estudios vinculados con las conductas disruptivas, publicaciones desde el 2015 hasta la actualidad, permitieron analizar sobre el comportamiento disruptivo preescolar, destacando la naturaleza multifactorial de este comportamiento, los investigadores señalaron que, el comportamiento disruptivo describe una amplia gama de comportamientos: las acciones de un niño que se distrae con facilidad (falta de atención), un niño que a menudo está fuera de sí o de su asiento y en movimiento constante (hiperactividad), o niños que muestran desafío (oposición) tales comportamientos son comunes en los niños del nivel de educación inicial, donde inician el desarrollo de habilidades sociales y de autorregulación, sin embargo, algunos continúan mostrando estos comportamientos con mayor severidad y/o frecuencia, son estos niños cuyas conductas corren el riesgo para el control de emociones y el aprendizaje, siendo el soporte emocional una acción preventiva y de tratamiento eficaz para este grupo de edad,

Segunda: En relación a los artículos que evidencian estudios sobre las diferentes teorías, se encontró que las conductas disruptivas se enmarcan dentro de la teoría social constructivista de Vygotsky y la teoría del aprendizaje social de Bandura puesto que todo aprendizaje se determina dentro de un contexto social. Los niños aprenden según el medio que los rodea y se aprenden conductas mediante el modelamiento por ello el comportamiento disruptivo está formado y condicionado por el ambiente. Además, la teoría del apego de John Bowlby se vinculó con las emocionales y comportamientos.

Tercera. En el estudio se precisaron los factores vinculados a las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de Educación Inicial, los autores refieren distintos factores que propician un clima de desorganización, espacios pequeños de las aulas, sin espacios de recreo, mala infraestructura, malas relaciones entre el profesorado, ausencia de normas claras dentro del aula, así como las diferencias de género, origen étnico, inconvenientes socioeconómicos, componentes

genéticos, biológicos y ambientales. La comunicación y el apoyo que exista entre los docentes es fundamental para que los niños puedan sentirse en confianza y seguridad, caso contrario se crean niveles de insatisfacción por parte de los niños, por lo que es necesario que los docentes tengan actitudes positivas y siempre trabajar en equipo.

Cuarta. Se analizaron los recientes estudio donde los autores sostuvieron que el ambiente escolar es esencial para poder mejorar las conductas disruptivas y aplicar estrategias de control de las conductas disruptivas en niños de II ciclo de Educación Inicial, donde la propuesta de mayor ejecución fueron las propuestas de juego, además las propuestas de control de emociones, así como la orientación y reflexión a los padres.

VI. RECOMENDACIONES

Primera: Se recomienda a la Institución educativa, promover capacitaciones pedagógicas dando a conocer a las docentes las diferentes conceptualizaciones que existen sobre conductas disruptivas para la pronta identificación de niños con dichos comportamientos y su respectiva atención y derivación.

Segunda: A las docentes del nivel de educación inicial, manejar diversas estrategias y metodologías durante el desarrollo del aprendizaje de sus estudiantes para un mayor control en niños con conductas disruptivas, para que sean atendidas y solucionadas en el mayor tiempo posible.

Tercera: A los padres de familia, participar de talleres de orientación en convenio con Instituciones de la comunidad como Demuna, Centro de salud o posta médica para la orientación psicológica en estrategias de control y conocer cómo actuar de manera adecuada ante la presencia de estos comportamientos.

Cuarta: Se recomienda a los investigadores interesados, realizar un estudio cuantitativo para describir el nivel de conductas disruptivas, de tal modo sirva de diagnóstico para las escuelas, en la elaboración de los planes de mejora, convenios, capacitación, orientación a los padres y familias.

REFERENCIAS

- Alatupa, S. Pulkki, L., Hintsanen, M, Mullola, S. Lipsanen, J., Keltikangas, L. (2011). Childhood Disruptive Behaviour and School Performance across Comprehensive School: A Prospective Cohort Study. *Psychology* 2(06):542-551. <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2011.26084>
<https://core.ac.uk/download/pdf/157586695.pdf>
- Arias, G; Montoya, E. y Romero, M. (2009). Manifestaciones de Conducta Disruptiva y Comportamiento Perturbador en Población Normal de 4 A 17 Años de Edad. *Revista científica de America Latina, Caribe, España y Portugal*. <https://www.redalyc.org/pdf/4077/407748994001.pdf>
- Álvarez, M., Castro, P., Gonzales, C. (2016). Conductas disruptivas desde la óptica del docente: validación de una escala. *Anales de Psicología*, 32(3), 855-862. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.3.223251>.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282016000300027
- Amarís, M., Camacho, R. y Fernández, I. (2000). El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*, (5), 157-175. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21300507>
- Araujo R. (2019). *Conductas disruptivas y su influencia en el rendimiento académico de los niños de 5 años*. [Tesis pregrado, Universidad Nacional San Agustín de Arequipa]. Repositorio UNSA. Perú. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/9863/EDCpaqqt.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Apolo, J y Vera, L. (2018). Control de conducta infantil en el aula de clases. *Maestro y Sociedad*, 15(2), 313-321. Universidad de Guayaquil, <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/3548>
- Castro, R. (2017). *La calidad de las relaciones familiares como causa de las conductas disruptivas en el ámbito escolar*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Guayaquil]. [http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/26303/1/PROYECTO%20DE%](http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/26303/1/PROYECTO%20DE%20)

20TITULACI%c3%93N%20REYNA%20ELIZABETH%20CASTRO%20COR
TAZA.pdf

Cabrera, M y Ochoa, M. (2010). *Estudio del impacto de las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador]. Repositorio Institucional UCUENCA. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2371/3/tesis.pdf>

Chambilla, S. (2018). *Relación del uso de las nuevas tecnologías y conductas disruptivas en niños y niñas de 3 y 4 años de la institución educativa inicial cuna jardín UNAS*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/8338/EDchals.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ciro, A. Escobar, L. y García, A. (2017). *Conductas disruptivas en el clima escolar. Medellín - Antioquia* [tesis de licenciatura, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio Institucional UPB. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3687/CONDUC TAS%20DISRUPTIVAS%20EN%20EL%20CLIMA%20ESCOLAR.pdf?sequence=1>

Consejo Nacional de Educación (2020). *Proyecto Educativo Nacional, PEN 2036: el reto de la ciudadanía plena*. CNE. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/6910>

Correa, E. (2019). *Conductas disruptivas una revisión del concepto*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipan, Perú]. Repositorio Institucional USS. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/7263/Correa%20Balc%3%A1zar%2c%20Edilberto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

David, V. (2018). *Estrategias de control de las conductas disruptivas en el aula*. [Tesis Universidad de Almería, España] http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/7172/TFG_VICIANA%20SALINAS%2C%20DAVID.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E. y Bermúdez. M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9 (2), 113-124. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6124351.pdf>
- García, A. (2008). *La disciplina escolar*. Murcia: Universidad de Murcia. <https://publicaciones.um.es/publicaciones/public/obras/ficha.seam?numero=2867&edicion=1>
- García, C. (2014). Violencia en los niños y la comunicación como propuesta de intervención. *Educere*, 18(60),313-320. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35631743010.pdf>
- Giménez-García, Laura (2014). Tratamiento cognitivo-conductual de problemas de conducta en un caso de trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(1),79-88. <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477147183009.pdf>
- Gómez, E. (2015). *El juego cooperativo: una propuesta pedagógica para disminuir las conductas disruptivas en los estudiantes del grado transición de la I.E.D Nidia Quintero De Turbay*. [Tesis de licenciatura, Universidad Libre de Ecuador]. Repositorio Institucional UNILIBRE. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/8494>
- Gómez, M del C. y Cuña, A. R. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. *Revista Educación Por Escrito*, 8(2). https://www.researchgate.net/publication/322871139_Estrategias_de_intervencion_en_conductas_disruptivas
- Gordillo, E., Rivera, R. y Gamero, G. (2014). Conductas disruptivas en estudiantes de escuelas diferenciadas, coeducativas e intereducativas. *Educ. Educ.* 17, (3), 427-443. <http://dx.doi.org/10.5294/edu.2014.17.3.2> <https://www.redalyc.org/pdf/834/83433781002.pdf>
- Gustafsson, B., Proczkowska, M. y Gustafsson, P. (2017). Emotional and behavioural problems in Swedish preschool children rated by preschool teachers with the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ). *BMC Pediatr*, 21;17(1):110DOI:10.1186/s12887-017-0864-2.

- Hecht, A., Enriz, N. y Palacios, M. (2020). Reflexiones acerca del impacto de la pandemia de COVID-19 en la educación de los pueblos indígenas de Argentina (NEA). *Desidades*, (28), 40-50. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822020000300004&lng=pt&tlng=es.
- Hong, J. Tillman, R. y Luby, J. (2015). Disruptive Behavior in Preschool Children: Distinguishing Normal Misbehavior from Markers of Current and Later Childhood Conduct Disorder. *The journal of pediatrics*. Elsevier Inc. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jpeds.2014.11.041>
<https://www.jpeds.com/pb/assets/raw/Health%20Advance/journals/ympd/Hong.pdf>
- Jurado, P. y Justiniano, M. (2015). Las conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria. *Dialnet* 36, (4) 12, 26-36 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6232360.pdf>
- Kerlinger, F. Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento: Técnicas y metodología. Nueva editorial Interamericana, México, 1979. p.116
- López, G. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. Universidad Metropolitana. p: 1-30. https://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/xi_chw/cendif_rol.pdf
- López, P. (2015). Un caso de comportamiento disruptivo infantil: Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 1, (2), 117-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4741695>
- Martin, G. y Pear, J. (2008) *Modificación de conducta: Qué es y cómo aplicarla*. Madrid: Pearson. <https://cideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Martin-G.-Pear-J.-Modificaci%C3%B3n-de-conducta-ebook.pdf>
- Martínez Y Valiente (2020). Ajuste personal y conductas disruptivas. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 71-89. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v34i129.37013>. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2215-35352020000200071&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Ministerio de Educación (2018). *Lineamientos de política sectorial en salud mental*. Perú. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4629.pdf>.

- Michelle L. Yoder y Amanda P. Williford (2019). Teacher Perception of Preschool Disruptive Behavior: Prevalence and Contributing Factors. <https://doi.org/10.1080/10409289.2019.1594531>
- Ministerio de Educación y Ciencia (2006). *La disrupción en las aulas: Problemas y soluciones*. Colombia. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP12189.pdf&area=E>
- Ministerio de Educación (2019). *Interacciones que promueven aprendizajes: guía de orientaciones para la atención educativa de los niños y niñas de 0 a 5 años*. MINEDU Perú <https://www.perueduca.pe/recursosedu/c-herramientas-curriculares/inicial/comunicacion-integral/interacciones-promueven-aprendizajes.pdf>
- Morocho, C. (2018). *Las conductas disruptivas en los niños de primer año de básica sección matutina del colegio Ciudad de Cuenca, año lectivo 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/16362/1/UPS-CT007964.pdf>
- Nerín, N. Pérez, M. y Pérez, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1, (2), 149-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4742071>
- Ortega, V. (2016). *La terapia de juego para modificar conductas disruptivas en niños de educación general básica*. [Tesis posgrado Universidad Tecnológica Equinoccial]. Repositorio UTE. Ecuador. http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/17109/1/67916_1.pdf
- Phaik, I., Chong, M. y Eliasa, H. (2010). Development of Antisocial Behaviour. *Procedia Social and Behavioral Sciences* 7(5) 383–388 https://www.researchgate.net/publication/257714234_Development_of_Antisocial_Behaviour
- Perugachi, G. (2015). *Manejo de los problemas de conductas disruptivas y su incidencia en la integración grupal en niños de inicial II, del Centro Educativo*

“Andino”, sector Mariscal, Quito Ecuador, año lectivo 2014-2015 [Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica Equinoccial]. Repositorio Institucional UTE.

http://repositorio.ute.edu.ec/xmlui/bitstream/handle/123456789/15414/64414_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Picones, L. (2015). El papel de los padres en la educación preescolar. *Glosa Revista de Divulgación.*

<https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/56c65c3b627c54328b4048d1/1455840317253/articulo5a.pdf>

Pinto, I. y Dianderas, M. (2015). *Actitudes de los docentes respecto a las conductas disruptivas de los niños y niñas del nivel inicial de la institución educativa santísimo salvador, Socabaya, Arequipa.* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María, Perú]. Repositorio Institucional UCSM. <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/3556>

Purwati y Japar, M. (2017). Parents' Education, Personality, and Their Children's Disruptive Behaviour. *International Journal of Instruction*, 10(3), 227-240. <https://doi.org/10.12973/iji.2017.10315a>. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1150756.pdf>

Rendón, E. y Rodríguez, R. (2016). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Revista Ciencias de la Salud*, 14(2),261-281. <https://www.redalyc.org/pdf/562/56245910011.pdf>

Rivera, M. (2013). *Rol de los padres de familia en la formación de hábitos de lectura de sus hijos.* [Tesis para licenciatura, Universidad Rafael Landívar]. <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/09/Rivera-Mildred.pdf>

Romero, M., Benavides, A. Quesada, A. y Álvarez, G. (2016). Problemas de conducta y funciones ejecutivas en niños y niñas de 5 años. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),57-65. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776007.pdf>

Sánchez, I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*; 25 (1): 123-141.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123&lng=es.

- Soldano, M., Lo Celso, A. y Gazulla, G. (2004). *Guía práctica para padres: Una herramienta valiosa para la familia y educadores*. Argentina: Albatros. https://books.google.com.pe/books?id=hs4Ykm8-UAkC&printsec=frontcover&dq=gu%C3%ADa+practica+para+padres&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwiKvaqSm5_tAhUWIbkGHfLcDEAQ6AEwAHoECAAQAq#v=onepage&q=gu%C3%ADa%20practica%20para%20padres&f=false
- Soto, A. (2018). *Actitudes disruptivas que afecta el proceso de aprendizaje en los niños de 3 años de la IEl n°196 "glorioso san Carlos", Puno 2018*. [tesis de licenciatura, Universidad Nacional De San Agustín De Arequipa]. Repositorio Institucional UNAP. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/13201/Soto_Mamani_Alicia.pdf?sequence=1&isAllowed=
- Tamayo, A. y Restrepo, J. (2016). El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 105-128. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134152136006.pdf>
- Tocto, C. (2020). *Musicoterapia para disminuir conductas disruptivas en niños de cinco años de la Institución Educativa N°203 Pasitos de Jesús Lambayeque*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/42424/Tocto_T_C.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Torrego, J. y Fernández, I. (2006). La disrupción y la gestión del aula. *Convivencia en la escuela*. <https://www.orientacioncadiz.com/Documentos/Publicos/AFT/01%20CONVIVENCIA/8%20NORMAS%20Y%20GESTION%20DE%20AULAS/03-DISRUPCION%20Y%20GESTION%20EN%20EL%20AULA.pdf>

- UNICEF (2021). *Primera infancia. Impacto emocional en la pandemia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
<https://www.unicef.org/argentina/media/10606/file/Primera%20infancia.%20Impacto%20emocional%20en%20la%20pandemia%20.pdf>
- Uruñuela, P. (2012). Una aproximación a las conductas disruptivas. *Convives*, (2), 5- 10. https://www.educa.jcyl.es/convivenciaescolar/es/documentos-enlaces/publicaciones-periodicas/revista-convives.ficheros/1093291-02___N%C2%BA%202%20CONVIVES___Disrupci%C3%B3n%20en%20las%20aulas_diciembre%202012.pdf
- Uruñuela, P. (2006). Convivencia y conflictividad en las aulas: análisis conceptual. *Disrupción en las aulas problemas y soluciones*.
http://www.deciencias.net/convivir/5.noticias/N.congresos/Disrupcion_aulas%28Madrid-2006%29/Pedro_ponencia_200603.pdf
- Vásquez, S., Colque, E., y Villanueva, W. (2019). La disrupción escolar: un buen pretexto para las reflexiones docentes. *Apuntes Universitarios*, 9(3), 85-102.
<https://doi.org/10.17162/au.v9i3.383>
<https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/383>
- Villavicencio, C., Tania Armijos y, Mónica Castro (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13, (1), 2027-1786,
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7724130>
- Santiesteban, W. (2020). Conductas disruptivas en contextos escolares: un acercamiento al estado del arte 2015-2020. [Universidad Santo Tomás, de Colombia].
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31540/2021wenndysantiesteban.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Yoder, M. y Williford, A. (2019). Teacher Perception of Preschool Disruptive Behavior: Prevalence and Contributing Factors, early. *Education and Development*, <http://dx.doi.org/10.1080/10409289.2019.1594531>
<https://education.virginia.edu/sites/default/files/CASTL-Projects/Research->

Articles/Teacher%20Perception%20of%20Preschool%20Disruptive%20Behavior%20Yoder%20%20Williford%202019.pdf

Zaitegi, N. (2010). La educación en y para la Convivencia positive en España. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación* – 8, (2), 93-132. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55114080006.pdf>

Zambrano, W., Uribe, A. y Tomalá, M. (2021). Conductas disruptivas en niños y niñas de Educación Inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación* 2(1), 20-32 <http://dx.doi.org/10.26423/rcpi.v9i2.422>
<https://incyt.upse.edu.ec/pedagogia/revistas/index.php/rcpi/article/view/422/5>
14

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de categorización apriorística

Conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial: Una revisión sistemática				
PROBLEMA GENERAL: ¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?				
OBJETIVO GENERAL: Sistematizar resultados recientes de las investigaciones científicas sobre las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial				
AMBITO TEMÁTICO	PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	SUB CATEGORIAS
	¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre las teorías de las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?	Analizar las teorías de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial	Teorías de las conductas disruptivas	Problemas de conducta
Conductas disruptivas en niños de 5 años	¿Cuáles son los resultados de recientes investigaciones sobre factores que influyen en las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?,	Analizar los factores que influyen en las conductas disruptivas en niños en niños y niñas de II ciclo de educación inicial	Factores que influyen	Factores predictores
	¿Cuáles son los resultados de las recientes investigaciones sobre las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial?	Analizar las estrategias de control de las conductas disruptivas en niños y niñas de II ciclo de educación inicial.	Estrategias de control de las conductas disruptivas	Actividades lúdicas
			



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, BENAVENTE AYQUIPA ROSA MARIA, docente de la FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES de la escuela profesional de EDUCACIÓN INICIAL de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA ESTE, asesor de Tesis titulada: "CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS DE II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA", cuyo autor es OSCO MONTOYA LESLIE KAROL, constato que la investigación cumple con el índice de similitud establecido de 26.00%, y verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 31 de Julio del 2021

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
BENAVENTE AYQUIPA ROSA MARIA DNI: 06241135 ORCID 0000-0001-7663-1720	Firmado digitalmente por: MARIABENAVENTEA el 31-07-2021 23:32:30

Código documento Trilce: TRI - 0162168